



www.senado2010.gob.mx

www.juridicas.unam.mx

LOS MOVIMIENTOS PACIFISTAS EN EL CONFLICTO PALESTINO-ISRAELÍ

Manuel Férrez Gil

“Las grandes personalidades de las generaciones precedentes advirtieron que era imprescindible garantizar la paz internacional. Mas los adelantos t3cnicos de nuestra 3poca han convertido este postulado en cuesti3n vital para la humanidad civilizada y es un deber moral participar activamente en la soluci3n del problema de la paz, deber que ning3n hombre puede dejar de cumplir.”
Albert Einstein

Amanece en Israel y Palestina y en los puestos de control del ej3rcito israel3 que conectan y a veces desconectan Israel con Cisjordania ya trabajan las mujeres israel3s de Machsom Watch, una organizaci3n no gubernamental que desde 2001 y en respuesta a los reportes de la prensa sobre abusos a los derechos humanos de los palestinos que entran y salen de Israel cada d3a, monitorean el comportamiento de los soldados y la polic3a israel3.

A las nueve de la ma1ana, Jeff Halper, Director del Comit3 Israel3 contra la Demolici3n de Casas, llegar3 a sus oficinas en Jerusal3n. Esta ONG Israel3, fundada en 1996 es una organizaci3n que a trav3s de medios no violentos, se opone a la demolici3n de hogares palestinos por parte de las fuerzas armadas israel3s; este grupo tambi3n se ocupa de reconstruir aquellas casas palestinas que ya han sido demolidas, labor que realiza en ocasiones con el apoyo de Rabbis for Human Rights, grupo fundado en 1988 durante la Intifada palestina y que desde su base de operaciones en Jerusal3n, busca darle voz a la tradici3n religiosa jud3a en materia de derechos humanos, como su Director Ejecutivo, el rabino Ascherman dice: “Los rabinos miembros de nuestra organizaci3n, que provienen tanto del juda3smo ortodoxo, conservador o reformista, buscan participar en acciones no violentas, en demostraciones de solidaridad con las v3ctimas de abusos y trabajar en el di3logo interreligioso, tambi3n fomentamos la tradici3n jud3a de defensa de las v3ctimas en las Yeshivot (escuelas religiosas jud3as) as3

como ayudar en la reconstrucción de casas demolidas.”

Muy cerca de Jeff Halper, llegará a trabajar, eso sí, con diez minutos de retraso porque el café con los amigos siempre se alarga, Sami Awad a las oficinas del Fondo de la Tierra Santa en Bethlehem, esta organización palestina desde 1998 se ocupa de promover la resistencia no violenta y buscar el fin de la ocupación israelí en Cisjordania, al mismo tiempo propone una Palestina democrática, condena los ataques terroristas perpetrados por palestinos contra civiles israelíes.

El Fondo intenta mejorar las vidas de niños y jóvenes palestinos a través de programas como Paz y Reconciliación (que se lleva a cabo en asociación con algunas ONG israelíes), Viaje y Encuentro y la Red de Noticias Palestinas, el objetivo de estos programas es que la juventud palestina aprenda a respetar al otro, a no odiar y a asumir responsabilidades individuales en la búsqueda de una convivencia pacífica con Israel.

Ese mismo día, a las cuatro de la tarde, en la calle Hayasmin de Ramat Efal, Israel se reunirán algunas familias palestinas e israelíes del Families Forum, asociación que incluye a cientos de familias israelíes y palestinas que han perdido, como resultado del conflicto, a un familiar cercano. El Forum fue fundado oficialmente en 1998 y tiene como objetivo el fin de la ocupación y de los asentamientos israelíes en Cisjordania, el cese de la violencia terrorista que mata a inocentes como lo fueron sus propios familiares y el logro de un acuerdo político duradero, para lo cual buscan impactar en la opinión pública y en los gobernantes para que adopten medidas de reconciliación y entendimiento a través de publicaciones vía internet y conferencias en centros educativos.

Durante los años que pasé en la universidad mi frase favorita fue “seamos realistas pidamos lo imposible”, sin embargo he ido aprendiendo que esta es una frase egoísta, simplista e irresponsable ya que nos coloca en una situación

muy ventajosa, esto es, nosotros pedimos lo imposible a otros, muy cómodamente instalados en nuestro sillón favorito, en nuestra banca de la universidad, en un cubículo o en alguna conferencia o manifestación, incluso algunos, más cínicos, lo piden desde su cama mientras ven una película.

Es por eso que estas líneas pretenden ser una reflexión y un homenaje a aquellos palestinos e israelíes que en circunstancias extraordinarias y muy tristes y teniendo todas las razones para odiarse los unos a los otros, deciden salir a la calle todos los días no a pedir lo imposible, sino a hacerlo.

Siento que a la palabra paz/shalom/salaam, le ha pasado lo que ya Julio Cortázar avisaba: Palabras de consuelo y esperanza, lástima que con cierto aire de usadas, de dichas muchas veces, de gastadas a fuerza de sonar y sonar. Es por ello que me gustaría usar una definición de Julien Brenda que huye del sentimentalismo y descubre la esencia de la paz: “Si alguna vez llega a existir. La paz no estará basada en el temor a la Guerra, sino en el amor a la paz. No consistirá en la abstención de un acto, sino en el advenimiento de una actitud mental.”

A la palabra “política” le aqueja el mismo mal, sin embargo, para estas líneas me basaré en lo que Manuel Azaña alguna vez dijo: “Si política es arte de gobernar a un pueblo, hagamos todos política y cuanta más mejor, porque sólo así podremos goberarnos a nosotros mismos e impedir que nos des gobiernen otros.”

Desde el establecimiento del Estado de Israel, la sociedad civil ha jugado un rol muy activo y decisivo en la misma conformación de la nación, ejemplo de esto es la amplia participación que la ciudadanía israelí tiene en movimientos sociales, organizaciones no gubernamentales, asociaciones culturales y recreativas y la pertenencia a partidos políticos.

La evolución en las relaciones entre israelíes y palestinos ha estado marcada por diferentes épocas, se podría decir que de

1948 hasta 1967 la mayoría de la población palestina vivía bajo un liderazgo árabe (Jordania y Egipto especialmente), por lo que raramente tenía contacto directo con civiles israelíes.

Estas interacciones entre las sociedades se intensificaron después de la guerra de 1967 sobre todo a lo largo de la denominada Línea Verde, cuando Israel ocupó la mayoría de Cisjordania y la totalidad de Gaza.

Paralelamente a este mayor contacto entre palestinos e israelíes, la ocupación del Sinaí, Cisjordania, Gaza y los Altos del Golán como resultado de la victoria militar en la guerra de 1967 produjo una polarización de la población judía en dos campos que aún en nuestros días son reconocibles en la sociedad israelí:

Eretz Israel Hashlema: resultó de la unión de grupos judíos religiosos nacionalistas y organizaciones seculares que promovían la anexión del territorio conquistado. En el espectro político israelí son los sectores de derecha y religiosos.

Movimiento por la paz y la seguridad_ para este grupo (mayoritariamente secular) la guerra de 1967 daba la oportunidad de resolver el problema de las relaciones árabe-israelíes. Dentro de la política del Estado de Israel estos grupos se identifican con la izquierda y son mayoritariamente seculares.

Como mencionan los académicos Walid Salem y Edy Kaufman, entre ambos grupos existe una mayoría silenciosa, indecisa políticamente hablando y que dadas las circunstancias apoya cualquier liderazgo, de ahí los cambios tan bruscos que se registran de una elección a otra.

Académicos como Yakov Talmor y el filósofo religioso Yeshayahu Leibowitz hablaron en contra de la ocupación justo después de la guerra del 67. A Leibowitz se le consideraba “la conciencia de Israel” durante la década de los setenta y ochenta, ya que sus opiniones sobre las conquistas territoriales, el papel

de la religi3n jud3a en el Estado de Israel, as3 como la ubicaci3n y papel de Israel entre las naciones provocaban tanto admiraci3n como repudio dentro de la sociedad israel3, entre sus obras m3s reconocidas est3n: “Juda3smo, pueblo jud3o y Estado de Israel” e “Israel y el juda3smo” en las cuales Leibowitz, pol3mico como el que m3s, aseguraba que “ning3n pueblo tiene ning3n derecho sobre ninguna tierra. La tierra es un dato objetivo y, en cambio, derecho y pueblo son construcciones de la conciencia humana...una tierra pertenece a alg3n pueblo espec3fico s3lo desde la conciencia de dicho pueblo”.¹

Asceveraciones de este tipo le ganaron a Leibowitz la antipat3a y el desprecio de los sectores religiosos sionistas. En su art3culo aparecido en el peri3dico Haaretz titulado Derecho, Justicia, Realidad, Leibowitz “Del aprieto creado como producto de la complicada historia entre palestinos e israel3s, no hay m3s que una 3nica salida posible, a pesar de que ninguno de los dos lados reconozca la justicia de esta soluci3n, ni se sienta absolutamente conforme con ella: la divisi3n de la tierra entre los dos pueblos.”²

Agrupaciones como Siach (di3logo) siguieron a figuras reconocidas en el campo de la paz como Shulamit Al3n, Uri Avneri, Ran Cohen y Matti Peled para formar Yaad un partido sionista de izquierda que se opon3a a la colonizaci3n y anexi3n de territorios.

Si bien la historia del activismo social ha existido desde los inicios de Israel y ha permeado todas las esferas sociales, parecer3a que el activismo pacifista civil se volvi3 una parte integral de la vida pol3tica israel3 s3lo hasta fines de la d3cada de los sesenta ya que en esos a3os la estructura gubernamental comenz3 a volverse m3s sensible y favorable a la actividad

1 Leibowitz, Y. La crisis como esencia de la experiencia religiosa, p. 142.

2 *Ibidem.* La crisis como esencia de la experiencia religiosa, p. 143.

política extraparlamentaria que en los años anteriores en los cuales la fundación y sobrevivencia del Estado eran las prioridades absolutas.

Después de la guerra de 1973, también conocida como la Guerra de Yom Kippur, se inició una ola de protestas de soldados israelíes sobre las acciones y políticas del gobierno durante el enfrentamiento armado. Estas manifestaciones generaron un profundo debate al interior de Israel sobre la competencia de sus gobernantes y contribuyó enormemente a legitimar la acción política fuera de la Knesset, el Parlamento Israelí.

Para marzo de 1978, alrededor de 350 reservistas del ejército israelí mandaron una carta al entonces primer ministro, Menahem Begin en la cual acusaban al gobierno de impulsar la construcción de asentamientos para crear “El Gran Israel” y no buscar la paz con el mundo árabe. Esta misiva fue una respuesta a la decisión de Begin de defender e incluso apoyar la creación de muchos nuevos asentamientos en el interior de los territorios ocupados.

Esta carta marcó la creación del movimiento Shalom Ajshav (Paz Ahora) el cual, en septiembre de ese mismo año organizó una manifestación en Tel Aviv a la cual asistieron más de 100 000 personas, hasta ese entonces la más grande manifestación política en la historia de Israel.

Los asesinatos de palestinos perpetrados por las fuerzas de la Falange Cristiana Libanesa que contaron con el beneplácito del ejército israelí, en los campamentos de refugiados de Sabra y Chatila, llevaron a que el 25 de septiembre de 1982 más de 400 000 israelíes se unieran a la manifestación convocada por Shalom Ajshav en Tel Aviv, demostrándole una vez más al gobierno que una gran parte de la sociedad israelí estaba en contra de las medidas adoptadas durante la ocupación del sur de Líbano.

Merece una especial menci3n la actividad de las mujeres dentro de los grupos y organizaciones pacifistas israelíes, como lo anotan Salid Salem y Edy Kaufman: “se debe hacer un reconocimiento de género ya que las mujeres son mayoría en los grupos de paz en Israel. Los grupos de mujeres actúan no s3lo en actividades antes de la guerra (grupos como el Four Mothers-Lebanon y el Parents Against Silence) sino también de manera general protestan contra la ocupaci3n (Women in Black); participan en organizaciones de derechos humanos (Machsom Watch) y en coaliciones políticas como la realizada entre Bat Shalom (israelí) y el Jerusalem Center for Women (palestina).”³

La historia del movimiento pacifista palestino es muy diferente, ya que hasta el inicio de la Primera Intifada (1987) se pueden encontrar manifestaciones civiles organizadas al interior de la sociedad palestina que proponían una soluci3n al conflicto, que luchaban por sus derechos nacionales y humanos no a través de las armas, sino por medios no violentos. Es de destacar que el movimiento pacifista palestino a lo largo de su breve historia, ha sido influido principalmente por dos actores: la Uni3n Europea y parad3jicamente Israel.

La Intifada de 1987 puso en evidencia no s3lo al gobierno israelí y su política en los territorios ocupados y hacia su poblaci3n árabe sino también al liderazgo corrupto e inoperante de la Organizaci3n para la Liberaci3n de Palestina. Los estudios académicos sobre las ONG  s palestinas coinciden en señalar que las dos Intifadas y los Acuerdos de Oslo de 1993 sentaron las bases del desarrollo de estos movimientos al interior de la sociedad palestina, registrándose un incremento en el número de organizaciones de este tipo hacia mediados de la década de los noventa.

3 KAUFMAN Y SALEM Kaufman y Salem, *Bridging the Divide. Peace building in the Israeli-Palestinian conflict*, p. 27.

Si bien se han documentado casos de organizaciones civiles palestinas desde las décadas de los treinta y cuarenta del siglo pasado, la mayoría de los investigadores y académicos como Walid Salem, Juliette Verhoeven, Manuel Hassassian y Edy Kaufman, en su libro “Bridging the Divide” coinciden en que la intifada de 1987 se podría declarar como el evento fundacional de la sociedad civil organizada en Palestina (con diferencias entre Gaza y Cisjordania) así como de los movimientos palestinos pacifistas.

Estos fueron a grandes rasgos los inicios de los movimientos pacifistas tanto en Israel como en Palestina, la historia de los mismos está marcada por una serie de éxitos pero también por épocas difíciles y oscuras en las cuales la participación de la ciudadanía ha disminuido debido a la violencia, la inseguridad económica y los liderazgos políticos radicales.

Cuando se habla de movimientos pacifistas en Israel y Palestina, su actividad se puede dividir en tres rubros, tomando como referencia la población a la cual se dirigen: el movimiento pacifista israelí con acciones al interior de Israel; el movimiento pacifista palestino, que tiene como objetivo la población civil de Palestina y el movimiento pacifista conjunto, esto es, aquellas acciones que, en términos de una asociación israelí/palestina, tienen como propósito promover la paz, la buena voluntad y entendimiento mutuo entre palestinos e israelíes comunes y corrientes.

Ya desde los primeros días de la Intifada de 1987 se empezaron a establecer contactos informales y a fomentar actividades de mutua dependencia entre asociaciones palestinas e israelíes, siendo la década de los noventa la más fructífera tanto en el número de organizaciones fundadas, como en la intensidad de los contactos entre las mismas y el grado de presión hacia el aparato político que lograron.

Las Organizaciones No Gubernamentales que promueven y buscan la paz tienen en ocasiones una capacidad de presión hacia arriba, esto es, llegan a influir en los políticos que toman las grandes decisiones; al mismo tiempo tienen un efecto hacia abajo, en la opinión pública, lo que ha motivado manifestaciones masivas organizadas, las cuales, también tienen su efecto en la clase política y en las decisiones parlamentarias, sin olvidar su efecto horizontal, esto es, el impacto e influencia que tienen las organizaciones israelíes en las palestinas y viceversa.

Los principales campos en los cuales estas agrupaciones han logrado tener éxito son: la educación bicultural e interreligiosa; la asesoría jurídica; la investigación académica conjunta; los derechos humanos y democracia; el desarrollo económico a través de cooperativas; y en las propuestas alternativas al conflicto territorial.

Algunos ejemplos históricos de los éxitos cosechados por el Campo de la Paz son: la presión que generaron tanto al interior de Israel como en el extranjero y que llevaron a la decisión del gobierno israelí de retirarse del sur de Líbano en el año 2000. La ya mencionada Intifada del año 87; la presión que las organizaciones palestinas pusieron en Arafat y en el Décimo noveno Congreso Nacional Palestino para que aprobaran la solución de dos estados y el reconocimiento de Israel. Los Acuerdos de Oslo de 1993, que gozaron de un apoyo popular sin precedentes aunque después fracasaron; incluso el plan de Ariel Sharon para la desconexión de la Franja de Gaza del año 2005 puede ser atribuido, en parte, a la labor de estos grupos civiles.

*“Usted dice: Trabajar con niños es agotador.
Tiene usted razón y añade: Porque hay que ponerse a su nivel, agacharse,
inclinarse, encorvarse, hacerse pequeño.
En eso está equivocado: No es eso lo que más cansa, sino el estar obligado
a elevarse a la altura de sus sentimientos, estirarse, alargarse, alzarse en la
punta de los pies para no herirlos.”
Janusz Korczak 1942.*

Es importante señalar otras iniciativas del denominado “Campo de la Paz” como el caso de la escuela Neve Shalom–Wahat al Salam, que en español significa “Oasis de Paz” comunidad fundada en el año de 1970 en el camino entre Tel Aviv y Jerusalén.

Para el año 2006 cerca de 52 familias se habían establecido en esta comunidad que se autogobierna democráticamente y no está afiliada a ningún partido político, en palabras de algunos de sus fundadores: “Neve Shalom no es una burbuja distanciada de la realidad. Esta comunidad enfrenta el conflicto palestino-israelí, mismo que se refleja en su interior.”

Con muy poco apoyo inicial del Ministerio de Educación de Israel, esta comunidad fundó una escuela que comprende principalmente los niveles de preescolar, primaria y los primeros grados de preparatoria, en el sistema educativo de Neve Shalom actualmente estudian de 250 a 300 niños, tanto palestinos como judíos.

El sistema educativo de la escuela es bilingüe y binacional y al cual acceden lo mismo niños de la misma comunidad de Neve Shalom que infantes llegados de los alrededores de la aldea (actualmente más de 90% pertenece a este rubro). La llegada de estudiantes de las comunidades de Nachshon, Harel y Gezer es ejemplo del incremento de la matrícula de niños externos en la escuela de la comunidad Neve Shalom

Este sistema educativo alternativo se rige por varios principios fundacionales entre los que destacan:

Participaci3n igualitaria de judíos y palestinos en la administraci3n y la docencia.

El establecimiento de un marco natural que permite encuentros cotidianos entre niños de los dos pueblos en un ambiente seguro.

Uso del idioma hebreo y árabe como medio de instrucci3n para todos los niños.

El fortalecer la identidad individual de los niños al impartir conocimiento sobre su cultura y tradiciones mientras también se le inculca el conocimiento y el respeto por la cultura y tradiciones del otro pueblo.

Es importante destacar que en Neve Shalom se trabaja constantemente el tema de la identidad; tanto en el aula como en los recreos y las actividades extracurriculares, los alumnos estudian en hebreo y árabe y aprenden de sus respectivas tradiciones, cada año se festejan de manera conjunta todas las festividades, las musulmanas y las judías y todos los niños participan en estas celebraciones.

Entre los programas educativos con los que cuenta esta escuela sobresale el denominado "Hospitalidad en Casa" en el cual la escuela arregla visitas de estudiantes a casa de compañeros en otras aldeas. De esta manera los alumnos desarrollan fuertes conexiones comunitarias y se recalca el entendimiento mutuo sobre los diversos entornos familiares que coexisten en la misma zona. Como lo menciona un miembro de Neve Shalom: "Dado que la escuela trabaja de acuerdo a un modelo igualitario y democrático, los niños aprenden que es posible tanto para  rabes como para judíos el trabajar juntos."

Este intercambio cultural constante hace que los niños de Neve Shalom tengan otras perspectivas, y de esa manera desarrollen entendimiento, aceptaci3n y respeto mutuo.

En los últimos años otras escuelas se han formado basándose en el modelo de Neve Shalom, estas escuelas siguen el currículum

educativo establecido por el Estado pero toman sus propias decisiones educativas y administrativas (hay que recordar que tanto el hebreo como el árabe son los idiomas oficiales de Israel). El uso de libros de textos israelíes que cuentan con representación de los árabes es un ejemplo de esto.

En la actualidad la escuela primaria está reconocida por el Estado pero opera de manera independiente y se proyecta ampliar el modelo de Neve Shalom a otras comunidades al interior de Israel, así como establecer proyectos de cooperación con escuelas Palestinas, sin embargo, hay que reconocer que hasta este momento este modelo educativo aún no ha sido implementado en el sistema educativo palestino.

En el mismo plano educativo sobresale la propuesta de los profesores Dan Bar-On (israelí) y Sami Adwan (palestino) quienes publicaron un libro de texto para escuelas secundarias israelíes y palestinas, que narra las dos versiones de la historia ya que, como mencionó Bar-On “una historia común no era posible. Partiendo de la existencia de dos estados, hay que aceptar las dos narrativas. Hay que aprender a vivir con el otro.”⁴

La publicación de Bar-On y Adwan fue editada en catalán y castellano por la editorial INTERMÓN y levantó mucha polémica en el sector educativo israelí ya que varios maestros, incluyendo al Ministro de Educación, se han negado consistentemente a utilizar la metodología del libro que permite el análisis de tres hechos históricos (la Declaración Balfour de 1917; la Guerra de 1948 y la Primera Intifada 1987) desde “una narrativa no simétrica ya que en palabras de Adwan “no se trata de negar la propia para aceptar la del otro. Hay que aceptar la del otro sin negar la propia.”⁵

4 Diario “El Periódico” edición impresa del 15 de febrero 2006.

5 *Ibidem*.

El mismo título del libro devela sus objetivos: Historias del otro. Israel y Palestina, un conflicto, dos miradas, publicación a través de la cual los autores entran en lo que ellos llaman un campo de minas lleno de peligros, pero si se acepta que la Historia es interpretación, es en la formación de esas percepciones e interpretaciones en donde se puede generar un cambio que lleva años esperando. "En el siglo XXI no hay excusas para seguir negando al otro."⁶

En este punto se debe reconocer que la violencia y el terrorismo han tenido efectos negativos y han dañado la legitimidad y la credibilidad de los argumentos sobre la reconciliación y la dignidad humana que estas agrupaciones proponen.

La falta de dialogo efectivo en el nivel de liderazgo institucional, que en los últimos años ha tenido como resultado políticas unilaterales, no debería polarizar a aquellas personas comprometidas en la construcción de la paz, pero es innegable que en un clima político tan violento las iniciativas de paz y convivencia no suelen ser muy apoyadas por el grueso de la población civil ni en Israel ni en Palestina.

Son necesarias estrategias no violentas tanto en la sociedad palestina como en la israelí. En este sentido, el desarrollo de un programa económico y social interdependiente entre los diferentes movimientos pacifistas puede promover y motivar el contacto en el nivel más inmediato, el de la vida cotidiana. La mejora de las condiciones de vida permite la misma expansión de los movimientos pacifistas.

También es importante admitir que la participación de académicos e intelectuales, tanto palestinos como israelíes, en estas manifestaciones y organizaciones civiles se ha visto reducida en los últimos años debido a la polarización que, en todos los niveles, se percibe en ambas sociedades.

⁶ *Ibidem*.

El terror al cual han sido sometidas las sociedades civiles de Palestina e Israel ha tenido un enorme impacto en la participación de la ciudadanía en el proceso de paz, en este sentido, los poderes extremistas y las facciones violentas en ambas comunidades se han unido, indirectamente, para continuar la violencia, la ocupación, el odio y la demonización del otro.

Por lo tanto, es necesario crear las condiciones mínimas de estabilidad, desarrollo económico y seguridad, para que el grueso de las sociedades israelí y palestina no sólo apoye la causa de la paz, sino que la crean posible, y es en este aspecto que la comunidad internacional, si es que este concepto realmente existe, incluyendo México, podría contribuir.

Sin embargo, debo señalar que los terribles acontecimientos en Gaza e Israel han sacado a la luz el profundo desconocimiento que tanto los medios, los políticos, los académicos y especialistas y sobre todo la sociedad civil mexicana tienen sobre este conflicto.

La guerra en Gaza e Israel, tuvo como resultado una polarización y radicalización en las posturas tanto proisraelíes como propalestinas que dejaron muy poco espacio para aquellos a los que nos gusta definirnos y actuar como propalestinos y proisraelíes, por lo tanto, el diálogo entre posturas diferentes se ha vuelto imposible del mismo modo en la universidad, que en los medios e incluso en la vida cotidiana y sin diálogo ni análisis serio es imposible llegar a un acuerdo sincero.

En mi opinión, esta situación es causada por varios factores entre los que me gustaría destacar: medios de comunicación amarillistas, simplistas y superficiales; que, en la inmediatez de la noticia dejan el análisis riguroso a un lado; la ausencia de una comunidad académica con impacto social que explique y desmenuce las razones del conflicto; la falta de objetividad y profesionalismo tanto en la mayoría de las columnas de

opini3n de la prensa escrita como en las participaciones de especialistas en radio y televisi3n; as3 como una sociedad civil ansiosa por apoyar, eso s3, desde lejos y sin arriesgar nada, a la causa palestina o israel3 sin la curiosidad y humildad que da el reconocimiento de no saber ya que esos mismos medios de comunicaci3n superfluos y tendenciosos han creado la sensaci3n de que se est3 lo suficientemente informado al respecto.

De esta manera, desde la superficialidad de una noticia o una imagen, surgieron especialistas en todas partes, que exig3an que su voz fuera escuchada y respetada por todos nosotros. Sin embargo, en realidad nadie escuch3 ni ley3 al que pensaba diferente, nadie dud3 de sus propias opiniones y convicciones, se crearon discursos irreconciliables y cada uno desde su trinchera descalificaba a los que no pensaban igual.

Y estas personas incapaces de escuchar o leer una opini3n distinta son las mismas que piden paz en Palestina e Israel, vaya cinismo.

En palabras de Amos Oz nos volvimos unos fan3ticos de la causa que defendemos y el fanatismo, desgraciadamente, es muy contagioso.

Es indispensable y urgente crear espacios de an3lisis, estudio, investigaci3n y discusi3n en las universidades y centros acad3micos mexicanos que tengan un impacto social suficiente para generar el m3nimo de conocimiento f3ctico que se necesita para tener una postura y opini3n lo m3s objetiva posible de este o cualquier otro conflicto en el cual mueren personas.

El acercamiento continuo de la sociedad mexicana a estas expresiones reales y esperanzadoras de solidaridad entre israel3es y palestinos permitir3a una participaci3n m3s provechosa y la eliminaci3n de rutinas mentales (en palabras de Hannah Arendt) que dividen al mundo entre culpables e inocentes, los

buenos y los malos, el blanco y el negro, rutinas mentales que evitan la complejidad y profundidad de los problemas sociales y que nos vuelven jueces implacables de conflictos que nos son ajenos y lejanos, como escribió Ray Loriga, nadie quiere pagar el precio de la lucha, de ahí que palabras vacías como repudio, condena o solidaridad le ganen día a día terreno a la acción efectiva.

Es precisamente la acción efectiva que proponen, promueven y ejecutan estas ONG, con la que se puede crear esa actitud mental que es la verdadera paz de la que nos hablaba Julián Brenda y el espacio político de autogobierno que nos pedía Azaña.

Estas manifestaciones civiles pueden ser la llave a un futuro no perfecto pero sí mejor en la región del Medio Oriente, sin embargo, esto, como todas las cosas buenas, toma tiempo, paciencia, respeto a aquellos que se niegan a su cruel destino, humildad y mucho trabajo.

No encuentro una mejor manera de terminar estas líneas que leyendo unas palabras de Amos Oz de su libro *El Mismo Mar*:

¿Y Tú?

*Desgarrada, desesperada, en Yiddish, se oye a lo lejos
a una mujer a quien han abierto el vientre ante sus propios ojos y
grita.*

*Y se oye un gemido en árabe, de nuevo una mujer
cuya casa, o cuyo hijo.*

Su voz es cortante, terrorífica.

Y tú afilas un lápiz o pegas la cubierta rasgada de un libro.

Al menos estremécete.

REFERENCIAS

- Hirshfeld, Y. *Opportunities and Threats in the Middle East*, Galille College, Israel, 2007.
- Kaufman, Salem, Verhoeven, Briding the Divide, Peacebuilding in the Israeli-Palestinian Conflict. Lynne Rienner Publishers, Londres, 2006.
- Leibowitz, Yeshayahu, *La crisis como esencia de la experiencia religiosa*, Taurus, México, 2000.
- Oz Amos, *El mismo mar*, Siruela, Madrid, 2002.
- Shláim, Avi, *The Iron Wall. Israel and the Arab World*, Norton, New York, 2001.
- Shulman, David, Dark Hope, *Working for Peace in Israel and Palestine*, The University of Chicago Press, Chicago, 2007.
- Wiesel. Élic, comp., *La intolerancia*, Academia Universal de las Culturas, Granica, México, 2002.
- Fuentes en internet:
- Adalah, The Legal Center for Arab Minority Rights in Israel. www.adalah.org
- Sikkuy, The Association for the Advancement of Civic Equality. www.sikkuy.org.il
- Shalom Ajshav. www.peacenow.org.il
- Neve Shalom. Página oficial: <http://nswas.org/>

Nota: Algunas de las citas fueron extraídas de las entrevistas realizadas por el autor de este artículo en Israel y Palestina en el año 2007-2008. El autor agradece a todos aquellos que de manera tan amable y cálida le compartieron su tiempo, sus ideas y sus sentimientos durante las mismas.